Celebración Sr Paule Hélène 8 mayo2020

Abrir nuestro corazón al otro…

Canto de entrada, elección libre según los países donde estamos.

1. **Meditación de la Palabra de Dios** (a elegir por la comunidad, el grupo)
   - *Génesis 1, 1-2*
   - *Isaías 64,8*
   - *Salmos 8,4 ; 19,1 ; 24,1 ; 96,11-12 ; 95,4-5*
   - *1Corintios 12,25*
   - *2Corintios 13,14*
   - *S. Juan 1,3*
2. **Meditación con el icono de Paul Hélène**

Ahí estás tú, nuestra hermana Paul Hélène, de rodillas, rodillas impregnadas de esa tierra de arcilla, tierra fresca, nodriza, hecha de sal y de agua. Ella ha recibido tus pasos y ha sido el eco de tu voz.
Tierra de arcilla hollada de tantos peregrinos, peregrinos de nuestro mundo, musulmanes o cristianos. Tierra de arcilla que te ha dado la vida, sobre la que se ha vertido tu sangre y que ha acogido el reposo de tu cuerpo.

Esta tierra ha abierto tu corazón para, hoy, abrir el nuestro. Como tú, abrir nuestro corazón a ese otro, nuestro prójimo, a esos otros, nuestros huéspedes. Dejar que nuestros ojos se hagan complices de esas miradas que ven el mundo de manera diferente a nosotros y que viven otros valores. Con esas múltiples y diversas culturas que alegran nuestros corazones, nuestros pasos y nuestras vidas. Este camino de viento y luz sólo puede hacerse de rodillas, en humilde consentimiento diario, en gestos que el viento borra y que dejan huella sólo en aquellos que tienen fe.

Acoger al otro, solo y en comunidad, es encuentro de los pueblos, unidos ya en el corazón de Dios. Saliendo de ese misterio, esos pueblos nos acogen, a nosotros, extranjeros, peregrinos. .

Esta unidad en el Amor no es más que encuentro de nuestra diversidad: diversidad de culturas y de rostros creando una armonía que solo los corazones que aman pueden reconocer.

Diferencia, biodiversidad, no pueden encontrarse más que en la unidad preservando todas las conexiones de la red, cuestión de vida o muerte. La diversidad y la unidad encuentran su fuente y su fin en el intercambio de relaciones y culturas.

Oh, Paul Hélène, ya la tierra sobre la que te arrodillas tiene reflejos azulados de cielo. El rostro de Cristo se refleja en tus ojos, que ven ya cara a cara el misterio del Encuentro de Cristo y sus elegidos. Tu rostro de luz ya está brillando para nosotros y todos los pueblos reciben su resplandor: encuentro de todas las culturas en Él.

Él te ha elegido, a ti, a fin de que seas para nosotros/as testigo y nos lleves a la acogida incondicional de toda cultura, por Amor y solo por Amor. ¡Amén!

3. Pensamientos que unen nuestras vidas a la suya

“Cuidemos nuestro corazón, porque de él proceden las buenas y las malas cosas, lo que construye y lo que destruye”.

(Papa Francisco)

“Solo aquellos que dialogan pueden construir puentes y crear vínculos.”

(Papa Francisco)

“Cultivad la paz, defended la creación.”

(Papa Benedicto XVI)

“El respeto de la vida es el fundamento de todos los demás derechos, incluida la libertad.”

(Papa Juan-Pablo II)

(Tiempo de compartir y de oración de intercesión)

4. Gesto simbólico de la tierra

Cada participante toma un poco de la tierra que que está en un recipiente, la amasa durante unos minutos en sus manos y luego va a colocarla en una gran bandeja, en silencio.

Cada tierra de mezcla con la del otro/a, única tierra que simboliza la Unidad en la diversidad.

5. Oración de la Unidad del Padre Pernet